

Mayores TELEFÓNICA

GUADALAJARA AL HABLA

Revista del Grupo de Mayores de Telefónica de Guadalajara

Mayo 2017 Guadalajara al Habla N°15



Octava del Corpus en Valverde de los Arroyos

EDITORIAL

Seguimos con las fiestas tradicionales de nuestra provincia, que es algo que debemos conservar como patrimonio cultural, y que debemos transmitir a nuestros hijos, en esta ocasión nos ocupamos de algunas que se realizan en verano en nuestros pueblos, la mayoría de ellos serranos.

Queda ya poco para realizar nuestro viaje más deseado a Francia y cuando volvamos despediremos el curso con una excursión a tierras molinesas en nuestra provincia, también esperamos con ilusión el que haremos en octubre por tierras cordobesas.

En nuestra próxima revista después de las vacaciones veraniegas pondremos las fotos de los viajes que seguro que os gustará.

Pasad buen verano y un abrazo a todos

M^ª Teresa Yela



Fiestas tradicionales de Guadalajara (II)

Seguimos con las fiestas tradicionales de nuestra provincia



Botarga de Beleña de Sorbe

En **Beleña de Sorbe** se celebra el 15 de agosto la "**Botarga de la Candelaria**", aunque antiguamente se celebraba el 2 de febrero que es su verdadera fecha, se cambió a agosto debido a que en agosto hay mayor población en el pueblo.

Los datos de esta botarga de la Candelaria son similares a los de otras botargas de la zona, ya descritas en la anterior revista.

Pedía limosnas, por promesa a cuantos veía, bailándoles y haciéndoles mojiganga, para obtener beneficios destinados al pago de los gastos de la fiesta. Su misión, fundamentalmente de tipo municipal, consiste en reunir autoridades civiles y eclesiásticas y acompañarles a misa, que oye junto a ellos sin máscara ni cencerros. Posteriormente ayuda a la subasta de las andas de la Virgen de las Candelas. Va en la procesión muy formal hasta que roba una de las naranjas que han sido ofrecidas, que da olor a los incautos, a quienes golpea en la nariz.

En **Condemios de Arriba**, se celebra el 15 de agosto, fiesta de la Asunción de María, "**Los danzantes de la Virgen**". Gracias al empeño de los componentes de la Asociación Cultural "El Poyato", estas danzas, que habían dejado de practicarse desde 1965, han vuelto a recuperarse.



Danzantes de Condemios de Arriba

Ahora se celebran coincidiendo con la Virgen de Agosto, debido a que el pueblo se encuentra en estas fechas más habitado, antiguamente se hacía el último domingo de junio, sacando en procesión a San Antonio y a San Benito Palermo.

En la actualidad se realizan las evoluciones de "La Barraca", "La Cadena", "Las Cadenitas", "Las Cintas", y "El Nudo".

Seis de los Pasos dichos corresponden a palos y cintas, la mayoría, que han logrado reunir tras largas conversaciones con quienes entonces formaban parte de la fiesta como danzantes, aunque lo más probable sea que no recuerden algunos otros como éstos:

"Madrugaba un caballero",

Madrugaba un caballero
La mañana de San Juan
A dar agua a su caballo
A las orillas del mar

"Cuando me casó mi madre",

Cuando me casó mi madre
Me casó con un pastor;
Cuando viene por la noche
He de arreglarle el zurrón

Hay también una danza de cintas que se van tejiendo y destejiendo un mástil de tres metros de altura al son de una música conocida como "El Cordón". El grupo actual está constituido por ocho danzantes y el "Zarragón" que se encarga de

dirigir los pasos de cada danza con el entrecuchar de sus palos, y de cuatro músicos. La vestimenta consiste en camisa blanca, con corbata multicolor, pantalones cortos de tela clara y floreada con puntillas almidonadas en sus bocas; medias blancas, alpargatas negras, faja negra, chaleco con la espalda blanca y dibujos y en la cabeza un pañuelo de colorines. El zarragón lleva un gorro cónico en forma de mitra. El grupo comenzaba su cometido recogiendo a las autoridades mayordomos y cura para conducirlos a la iglesia.



Soldadesca de Codes

En **Codes**, se celebra la "**Fiesta de la Soldadesca**" el 15 de agosto, día de San Roque. Es un grupo formado por un pequeño ejército, con un tamborilero, un capitán, un ayudante, un primer soldado abanderado, otros dos soldados llamados pinchos, y un cuarto llamado escopetero.

Tras el toque de diana por parte del tamborilero recorriendo el pueblo, anuncian la Misa aguardando en perfecta formación la llegada del sacerdote. Una vez en el interior del templo la tropa se coloca frente a la imagen del santo, menos el tamborilero que sube al coro para redoblar su tambor durante la consagración. Sigue la procesión de San Roque escoltado por los soldados. En la puerta de la iglesia el abanderado ondea de rodillas la bandera, terminando con el escopetero disparando el fusil al aire.

En **Alustante**, el último día del mes de agosto se celebran "**Las Danzas de la Bandera**". El día de la víspera se cantan maitines a la puerta de la iglesia y después de la procesión, se tremola al compás de la música el estandarte, que se conoce con el nombre de "bandeo. En la Plaza Mayor se forma un corro alargado, en la que un extremo se pone la imagen. . Ante ella el primer abanderado se arrodilla tres veces

y otras tres más hacia atrás, lanzando la gorra al aire y tremolando la bandera de pie, de rodillas, etc. La bandera es cuadrada con los bordes verdes y un aspa roja con una estrella interior de ocho puntas y en el centro la imagen de patrona, Nuestra Señora de la Natividad.



Danza de la Bandera de Alustante

En **Galve de Sorbe** el tercer fin de semana de agosto se celebran "Los Danzantes de la Virgen del Pinar". La fiesta es un baile de *paloteo* en la que intervienen ocho danzantes, más el *zarragón*.



Danzantes de Galve de Sorbe

Los danzantes van vestidos con trajes consistentes en camisa blanca y corbata de color, medias y calzones claros, con chaleco oscuro, haciendo juego con la faja, y la chaqueta que lo hace con el calzón. En la cabeza llevan un pañuelo multicolor. Al salir de misa bailan una serie de danzas, similares a los de los pueblos de alrededor.

En **Majaelrayo** se celebra el primer domingo de septiembre la fiesta de "**Los Danzantes de la fiesta del Santo Niño**". Antes se celebraba el tercer domingo de enero. Son ocho danzantes y efectúan danzas acompañados por dos botargas y un gaitero tamborilero. Los botargas tienen por misión que nadie se duerma en la misa, ya que si o hace "comerá sopas", una especie de harina de salvado que lleva en un cuerno atado a la cintura.



Danzantes de la fiesta del Santo Niño de Majaelrayo

En **Valverde de los Arroyos** se celebran los "**Danzantes de la fiesta de la octava del Corpus**", diez días después del Corpus, siempre en domingo. Son ocho danzantes acompañados por el botarga y el gaitero-tamborilero, cuya misión es acompañar al Santísimo durante la misa que se efectúa en el templo parroquial, la plaza, y las eras, donde cubiertos con unos curiosos canastillos ejecutan la danza de *La Cruz* y la de *Cintas*, que una vez terminadas se subastan las roscas.

En la cabeza llevan un canastillo, cubierto de flores de vivos colores y espejuelos. Camisa y pantalón blancos. A la cintura, un gran pañuelo negro, especie de mantón de Manila. Al cuello, pañuelo de seda, Cubriendo el pantalón, una falda o *sayolin* y, finalmente numerosas cintas y bandas en brazos, pecho y espalda. Tras la

ejecución de las danzas suelen tener lugar representaciones de autos sacramentales y sainetes de temas alusivos a la religiosidad popular.

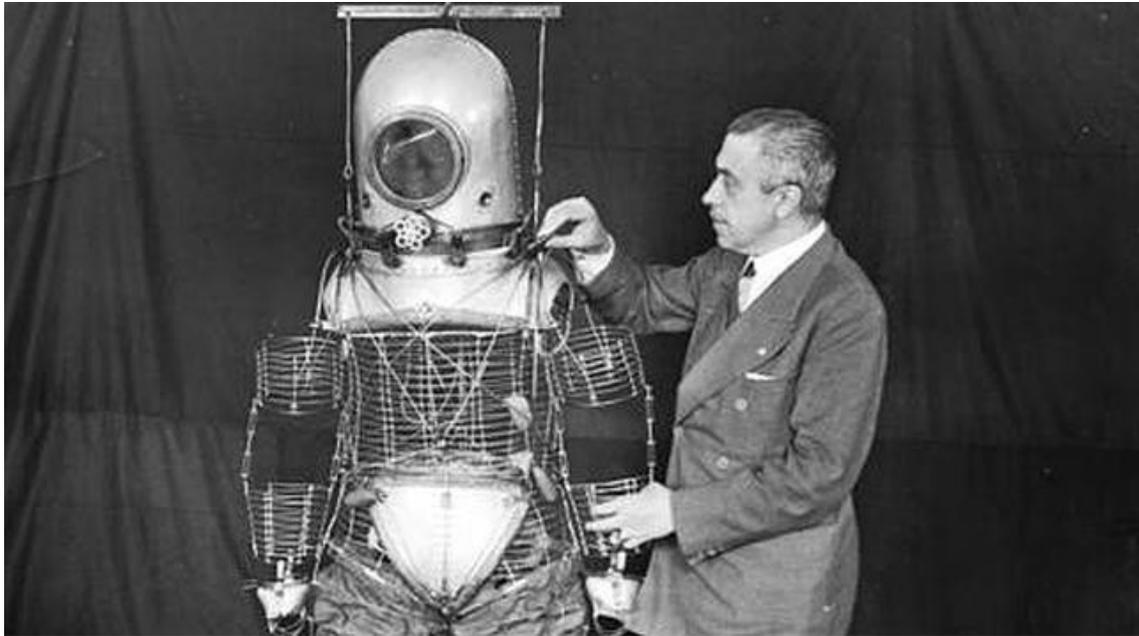


Octava del Corpus en Valverde de los Arroyos

En **Maranchón** el domingo más próximo al 17 de mayo, se celebra San Pascual Baylón. Es después de la celebración de la Virgen de los Olmos, patrona de la localidad, la fiesta más importante y su manifestación más característica es la danza del "Pollo". Su religiosidad queda patente en el acompañamiento que se hace durante la procesión del santo. Se suele practicar sin distinción de sexo ni edad y, en sus evoluciones, recuerda una danza de tipo votivo en la que los participantes llegan casi al éxtasis a lo largo de la procesión y en el baile que tiene lugar en la plaza del Ayuntamiento. Es un baile duro, rápido, consistente en constantes giros que conducen a veces a golpes y encontronazos.



El traje de los astronautas se inventó en Guadalajara



Dentro de dos años se cumplirán cincuenta años de la llegada del hombre a la Luna, y conviene recordar que uno de los aditamentos técnicos más necesarios para ese viaje tuvo su origen en Guadalajara. No es ninguna broma ni tampoco una *fake news*. El traje espacial de los astronautas se inventó en Guadalajara.

El responsable de ese hallazgo fue Emilio Herrera, que había ingresado en la Academia de Ingenieros de la capital alcarreña a los 18 años. Este militar, pionero de la aerostación y de la aviación española, desarrolló en 1935, en vísperas de la Guerra Civil en la Academia de ingenieros de Guadalajara su "traje estratosférico", que ya contenía todos los elementos esenciales de los diseños posteriores, ya fuera en la Unión soviética como en los Estados Unidos.

La llegada de este inquieto andaluz a Guadalajara se produjo en 1897. Pocos años después, en 1905, ya era piloto de globos y en 1911 se graduaba en la primera promoción de pilotos de aeronaves en España. Coincidió en la Academia con el pionero de la fotografía, Ortiz Echagüe, con el que en 1914 atravesaría por el aire el estrecho de Gibraltar.

El propósito del traje planteado por Herrera no era otro que asegurar la supervivencia humana incluso en alturas tales como los 37.000 metros de altitud, incluso en globos de barquilla abierta. Además de un sistema autónomo de respiración, la escafandra contaba con micrófono y hasta con una visera para protegerse de las radiaciones ultravioletas. Fiel a la República aunque de ideas conservadoras y católico, llegó a ser presidente en el exilio entre 1960 y 1962.

Los 999 cuadros que robaron los franceses en Sevilla.
La crónica de cómo las tropas napoleónicas se incautaron de
las obras de los más grandes pintores y las inventariaron en
el Alcázar



Santa Isabel de Hungría curando a los tiñosos

Casi un millar de obras, le faltó uno para llegar al millar de cuadros robados. Las tropas napoleónicas rapiñaron templo a templo, convento a convento, las obras de los más grandes pintores. Bajo el mando del mariscal Soult, el ejército invasor las almacenó en los salones del Real Alcázar e hicieron inventario: **82 Zurbaranes, 74 de Valdés Leal, 43 murillos...** Ésta es la crónica del expolio artístico de los franceses en Sevilla que, doscientos años después, aún mantiene repartido por el mundo gran parte del patrimonio sevillano.

Corría el año 1810. Los invasores conocían perfectamente la ubicación de las obras de arte y las ambicionaban para exhibirlas y para crear el Museo Napoleón en París. La Iglesia, las hermandades y las órdenes religiosas hispalenses estaban al tanto de estas intenciones. De hecho, diez años antes, aun cuando nadie imaginaba las intenciones de Napoleón, el ministro afrancesado Mariano Luis Urquijo —que resultó ser un caballo de Troya en el Gobierno español—, convenció al Rey Carlos IV para crear un Museo Real donde se reunieran las obras de arte más notables. Para ello, lanzó una real orden conminando a estas instituciones a enviar a dicho museo lo más granado de su patrimonio. Cuenta Gómez Imaz en su «Inventario de los cuadros sustraídos por el gobierno intruso en Sevilla» que en julio de 1800 la Santa Caridad recibió la orden de entregar los once cuadros de Murillo que poseía para este museo. Sin embargo, entonces se evitó el expolio por las intervenciones diplomáticas desde Sevilla. Urquijo convenció a Carlos IV diez años

antes para recopilar las grandes obras de la Iglesia para crear un Museo Real en Madrid.

No ocurrió lo mismo cuando las tropas francesas llegaron a la capital hispalense. Urquijo, ahora secretario de Estado del nuevo monarca José Bonaparte, publicó el 20 de diciembre de 1809 en «La Gaceta» de Madrid un decreto en el que se ordenaba la fundación de un museo de pintura «que contendría una colección de cuadros de las diversas escuelas de los pintores españoles». Este oficio le fue entregado a los gobiernos locales para comenzar la incautación de las obras.

En Sevilla, Urquijo mandó reunir las en los salones del Real Alcázar para hacer inventario antes de su partida. Para ello, en «La Gaceta» de Sevilla del 13 de febrero de 1810 apareció el siguiente oficio de José Bonaparte: «Queriendo reunir en un mismo sitio todos los monumentos de las bellas artes existentes en esta ciudad, hemos decretado y decretamos lo siguiente: de las salas de nuestro Real Alcázar se tomarán cuantas sean necesarias para que se coloquen los monumentos de arquitectura, las medallas y las pinturas, y su escuela, que ha de ser conocida por la Sevillana».

Hubo conventos, hermandades y algunas parroquias que, a sabiendas de lo que estaba por venir, se llevaron algunas de sus obras de arte lejos de las manos de los franceses. Fue el caso, por ejemplo, del Cabildo Catedral, que llevó a Cádiz la custodia de plata de Juan de Arfe, o el convento de los Capuchinos, que trasladó sus cuadros de Murillo.

«Comenzóse la batida por la Santa Caridad porque en ella existían los más excelentes cuadros de Murillo, y por complacer a Urquijo, que no olvidaba la famosa Real Orden de Carlos IV, por él suscrita (...)». El historiador Gómez Imaz recogía así a finales del XIX el saqueo de este hospital, cuyo hermano mayor intentó demorar la entrega lo más posible sin éxito, ya que se presentaron en la Caridad por la fuerza y se llevaron ocho de los once cuadros de Murillo: «Las aguas de Moisés», «La multiplicación de los panes y los paces», «San Juan de Dios», «Abraham recibiendo a los tres ángeles», «La curación del paralítico», «San Pedro libertado por un ángel», «El hijo pródigo» y «Santa Isabel de Hungría curando a los tiñosos», dejando únicamente los tres más pequeños que albergaba la hermandad.

Era sólo el comienzo, ya que la incautación de obras continuaba por cada iglesia y convento sevillano. Se nombró para ello una comisión ejecutiva con miembros de la Academia de Bellas Artes para escoger las obras que había que llevarse y entregárselas al gobernador del Alcázar, mientras se iba haciendo inventario, cuyo original se conserva en el archivo del palacio real hispalense: un manuscrito de «diez y seis pliegos de papel en hilo de folio (...) anotándose en el inventario los cuadros sustraídos, indicándose las dimensiones y el asunto o composición, aunque muy a la ligera, agrupándolos por autores en salas numeradas, no con el mayor ni perfecto orden», describe Gómez Imaz.

Podría ser un número simbólico, nadie lo sabe, pero los franceses depositaron en el Alcázar un total de 999 cuadros en 39 salas, desde el propio Murillo a Zurbarán pasando por Herrera, Alonso Cano, Valdés Leal o Rubens.

Como era previsible, las 43 obras de Murillo ocupaban la sala uno, ya que fueron el objetivo primordial del expolio y del que, entre otros, además de los ocho cuadros de la Caridad, se llevaron los diez lienzos del claustro chico del convento de San Francisco (hoy Ayuntamiento), y cuadros tan destacados y simbólicos como la Inmaculada de los Venerables, que desde entonces están repartidos por pinacotecas de todo el mundo. Sin embargo, lejos del mero interés por adornar el nuevo Museo Napoleón en París, algunos de estos cuadros acabaron en las colecciones privadas de los propios invasores, como fueron la colección de los murillos alegóricos de la Caridad o la Inmaculada de los Venerables que tenía en su poder el mariscal Soult en su domicilio de la capital francesa, a cuya muerte en 1836 sus descendientes vendieron a distintas pinacotecas. Esta última, como paradigma de este expolio, fue robada por Soult de la iglesia del hospital del barrio de Santa Cruz, donde dejó únicamente el marco. En 1852 fue vendida al Museo del Prado y, en 2012, regresó de forma efímera a su ubicación original para la celebración de la muestra «Murillo y Justino de Neve. El arte de la amistad».

El Cabildo Catedral se llevó a Cádiz la custodia de Arfe para que los franceses no la encontraran. Cuenta Gómez Imaz que «evacuada la ciudad por los invasores, hubo una inmensa y ruidosa explosión de alegría, aumentada con el carácter decididor, parlero y alegre de los sevillanos que, libres de opresión enemiga, daban rienda suelta al entusiasmo y esparcían el ánimo con fiestas y públicos regocijos»... hasta las campanas de la Giralda sonaron sin cesar.

Aunque el levantamiento popular de los patriotas logró expulsar a las tropas napoleónicas, consiguiendo la victoria en la Guerra de la Independencia, el botín conseguido por Francia fue inmenso. Como se ha indicado, sólo en Sevilla fueron 999 cuadros los que fueron intervenidos, algunos de los cuales permanecen en pinacotecas del país galo y otras, la mayoría, fueron vendidas a otros países, engrosando las arcas del Estado y familias francesas, sin que España viera un duro por ellas.

Restaurada la monarquía en Francia, el Rey español Fernando VII instó en 1814 a devolver las obras de arte expoliadas, pero la mayoría quedaron en las colecciones particulares o en el Louvre. Como la Inmaculada «de Soult», Sevilla intentó la recuperación de sus piezas, algunas de las cuales carecen de sentido sin su ubicación original, pero lo más que se ha conseguido es el regreso de unas pocas por un breve espacio de tiempo, para exposiciones como la que se puede contemplar ahora en los Venerables de «Velázquez y Murillo».

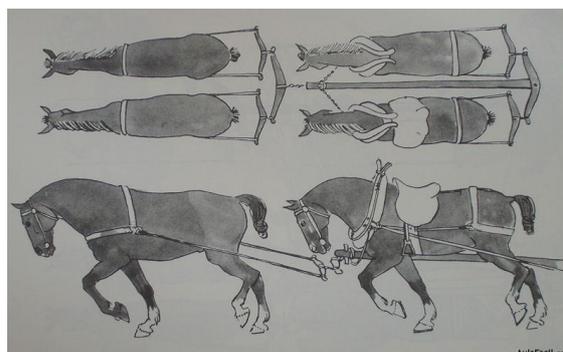
El porqué de los dichos

Ir de tiros largos

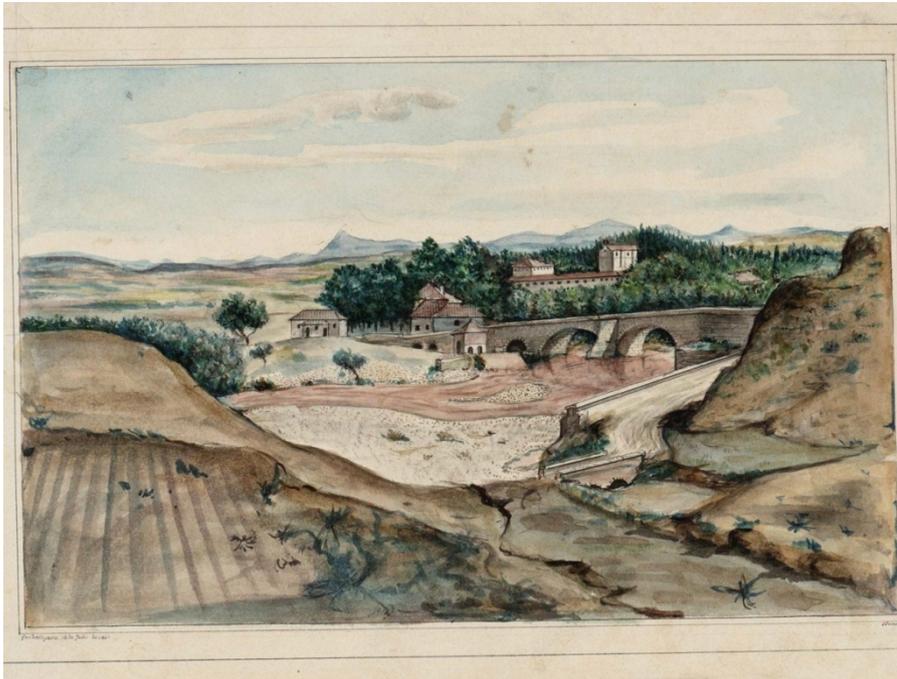


Usamos la expresión "ir de tiros largos" cuando queremos referirnos a que alguien va vestido con sus mejores galas, de forma elegante y refinada.

Tiene su origen en los carruajes que iban tirados por caballos, y la forma en la que estos eran dispuestos. Por lo general, tener un carruaje era ya un signo de distinción y de alta posición social. Cualquiera que tuviese uno podía poner a tirar del mismo a un número indeterminado de caballos (incluso existían familias que no eran de "alta cuna" y que podían poner a tirar de su carruaje a un número mayor de caballos de lo que en principio podía el mismísimo rey), pero para que hubiese una distinción algo más evidente entre la monarquía y la nobleza (dentro de éstos sólo los Grandes de España o los que tenían un permiso especial concedido por el monarca podían hacerlo) del resto de los propietarios de carruajes, se dispuso el privilegio de que en su caso el tiro delantero fuese más separado del resto de lo que era habitual; denotando por tanto un nivel social más elevado al tener los "tiros" o correas que sujetaban a los equinos, largos; expresión que fue variando con el paso del tiempo hasta su uso actual.



Dibujos de Sandalio de Sancha de su paso por Guadalajara en 1841



Puente del Henares, 1841



Vista de la academia de Ingenieros en la plaza de la Fábrica, 1841

Propiedades de la Hoja de Laurel



La hoja del árbol del laurel es una bendición de la naturaleza: Combate depresión, artritis, insomnio, presión alta, azúcar y grasa en la sangre. Además contiene vitaminas, minerales y antioxidantes que ayudan a mejorar la salud. Estas hojas son conocidas por su delicioso sabor y aroma que aporta a las comidas, así como por su efecto para calmar y prevenir problemas digestivos.

Esta planta también se reserva un espacio de especial importancia en la medicina natural. La razón es que el laurel tiene muchas propiedades beneficiosas para la salud y combate muchas afecciones.

BENEFICIOS DE LAS HOJAS DEL LAUREL

-Alivia y desinflama el dolor en las articulaciones: Las propiedades antiirreumáticas que posee ayudan a reducir inflamaciones en las articulaciones y a calmar el dolor en estas.

Aplica 3 gotas de aceite esencial de laurel y realiza un masaje en la zona afectada. Repite el proceso 3 veces al día.

-Enfermedades respiratorias, resfriados y gripe. Otro de los beneficios es su efecto expectorante. Ideal para aliviar los síntomas de resfriados, bronquitis, gripe, tos, y otro tipo de enfermedades respiratorias.

En este caso se debe tomar 3 infusiones de hojas de laurel, una por la mañana, otra por la tarde, y antes de dormir.

-Mejora la circulación: El laurel contiene ácido láurico, linoleico y oleico, estos compuestos son de gran ayuda para regular la circulación de la sangre y para tratar la arteriosclerosis. Se toman 3 tazas de infusión de laurel cada día.

-Desintoxica y depura el hígado: Sin duda un buen remedio natural para limpiar y desintoxicar este órgano tan importante del cuerpo. Consumir infusiones de laurel no solo mejora la salud del hígado, sino que también posee propiedades hepatoprotectoras, que lo protegerán ante futuras enfermedades.

Tranquilizar y relajar el cuerpo: Se ha demostrado que quemar las hojas de laurel y/o realizar inhalaciones tienen un efecto tranquilizante en el organismo, esto es debido a los compuestos; cineol, elemicin y pineno, que al ser quemados provocan un efecto psicodélico ligero, además también puede reducir los síntomas de la artritis tan solo quemando las hojas de esta planta en la habitación donde se encuentre.



Próximias Actividades Previstas

**DEL 30 DE MAYO al 7 DE JUNIO. VIAJE DE 9 DIAS A FRANCIA
BRETAÑA, NORMANDIA, VALLE DEL LOIRA Y PARÍS.**

Visitando París, Chantilly, Rouen, Honfleur, Caen ,Playas del Desembarco de Normandía, Mont Saint Michel, Saint Malo, Dinan, Pleyben, Locronan, Quimper, Concarneau, Tables du Marchand, Vannes, Nantes, Tours, Castillos del Loira, (Chenonceau, Amboise). Excursión opcional a Versailles. Precio 1270 euros

Un viaje precioso sin ninguna duda. Viajar a la Bretaña francesa es transportarse a la Edad Media, cuyas construcciones de piedra y entramados de madera son impasibles al paso del tiempo. Las imponentes fortalezas, y los castillos que salpican toda la región, nos recuerdan que hubo un tiempo en el que la Bretaña tuvo que defenderse de numerosas guerras territoriales. Hoy, el grito por la independencia continúa vivo en algunas tiendas de souvenirs, donde los mapas reclaman sutilmente lo que es suyo.

Este es el caso de Nantes, hoy perteneciente a la región de los Países del Loira, y que sirvió como antigua sede del ducado de Bretaña. En el castillo de la ciudad de Julio Verne se puede conocer parte de su historia que nos servirá como punto de partida de nuestro viaje.

El resto de su cultura, arte y encanto lo encontramos en sus pequeños pueblos de costa o del interior. Todos ellos tienen en común el haber conservado la arquitectura típica de la época y de estar rodeados de grandes fortificaciones.



DÍA 24 DE JUNIO-Dentro del "Programa conoce tu provincia", realizaremos una excursión a **Molina de Aragón y la zona del Alto Tajo**



Molina de Aragón, corazón medieval y valiente del viejo Señorío En el extremo oriental de Guadalajara, en un lugar perpetrado a base de batallas y de largos inviernos, surge uno de los pueblos más hermosos y medievales de Castilla. Molina de Aragón atesora viejas historias de moros y cristianos, de señores, señoríos y princesas. Una alineación de calles estrechas que atrapan las noches más frías miran hacia arriba buscando el abrigo de su inmenso castillo-fortaleza. Esta localidad de sangre castellana y apellido aragonés es capaz de proporcionar una de esas escapadas inolvidables en las que uno es capaz de escuchar cómo se funde el repique de campanas con un ruido de tambores y espadas escapándose como lo hacen los siglos por las aguas del río Gallo bajo su puente de piedra.



DEL 15 al 20 DE OCTUBRE: VIAJE A CORDOBA Y SUBBETICA CORDOBESA

Visitaremos Córdoba, Baena, Lucena, Montilla, Priego de Córdoba, Cabra, Medina Azahara, y Almodovar del Rio



Nos vemos después del verano, os deseamos que paséis unas relajantes vacaciones

